

«Día de la tercera edad», en Soto de Ribera

Hoy será la protagonista del homenaje de Soto de Ribera a la tercera edad

Martina Álvarez Díaz, noventa años después

Oviedo, Tino PERTIERRA

El álbum de fotos de Martina Álvarez Díaz, homenajeada hoy en el «Día de la tercera edad» en Soto de Ribera recibió su primera instantánea un 27 de enero de 1897. Nació en Mortera del Palomar, en un siglo agónico que

Corrían malos tiempos para los niños. La infancia era un fantasma de sudor y algo de hambre disimulada con lo que se obtenía del campo. «Los que vivíamos en el campo todavía teníamos suerte, porque podíamos conseguir alimentos de la labranza. No es que nos sobrase la comida, pero por lo menos no pasábamos hambre».

De la infancia, las mujeres españolas solían entrar directamente en el matrimonio, sin transición que las hiciese, al menos, paladear la sombra de una juventud disfrazada de romerías y verbenas de estridente bullicio dominguero. «Me tocó coser muchos calcetines, para los siete hijos que tuve. Y trabajar mucho en el campo, dejarme la piel y la juventud entre el arado y las vacas, intentando que mi familia no pasase hambre, que dispusiesen de lo mínimo para poder crecer sanos y fuertes».

Un rumor de guerra

En 1936, Oviedo era una mancha en el horizonte, sacudida por los puñetazos beodos de una guerra recién nacida. Martina Álvarez podía escuchar desde su frágil refugio «los cañonazos, las ametralladoras disparando a todas horas. No veíamos nada, ni soldados ni combates, sólo lo oía-

mos». Ciegos en una guerra de tres años que la obligó a despedir a un hijo de 18 años, «al que no volví a ver hasta los 24. Lloré mucho viéndolo marchar a la guerra, sin saber si lo volvería a ver algún día, pero los que nos quedábamos también teníamos problemas».

Problemas que se multiplicaban si se pertenecía al bando perdedor. Martina Álvarez se enorgullece de haber sido fiel «al Gobierno legítimo, el republicano. Los que vivíamos en las afueras de Oviedo éramos los rojos oficiales, los que seguíamos fieles a la República legítima. Por eso nos convertimos en el refugio de los que huían de los fascistas. Venía gente de San Claudio, de Trubia, de Grado. Los escondíamos en nuestras casas, nos apretábamos todo lo que podíamos para intentar evitar que los cogiesen y los fusilasen».

Al concluir la guerra, Martina Álvarez se planteó la posibilidad de salir de un país en el que gobernaba gente poco simpática para ella. Quiso ir a Rusia, pero «mi marido y mis hijos me lo impidieron. Me habría evitado 15 años de racionamiento. de tener que ponerme una cremallera en la boca para no decir nada contra Franco que pudiese escuchar un chivato de los muchos

imprimía un sello de inusual fortaleza a quienes decidían llegar al mundo en sus postrimerías. Españoles nacidos para trabajar: a los seis años, Martina Álvarez ya cargaba con la comida que repusiese las fuerzas de su padre, desgastadas en la construcción del Ferrocarril Vasco-Asturiano.

que había, y crearnos problemas. Esos son los peores, esa clase de gente que se cambia de chaqueta continuamente, que antes fueron republicanos y luego franquistas, y que ahora son socialistas otra vez. A éstos hay que temer, a los que van con la feria y vuelven con el mercado».

Tiempo de silencio

Martina Álvarez vivió durante cuarenta años con la cremallera cerrada, «quitándonos la comida de la boca para dársela a los hijos de los presos por los franquistas en las cárceles, y que venían por los pueblos pidiendo». Durante ese tiempo, se vivía con la esperanza de recobrar algún día la democracia perdida, «pero queríamos una democracia de acero, no de cartón. Yo soy partidaria de un socialismo verdadero, no este descafeinado de ahora. Un socialismo que distribuya, pero no que administre por nosotros. Por eso voto al Partido Socialista, no a Felipe González, sino a su partido. Yo, si pudiera dar cien votos, no daba uno».

La democracia, sin embargo, ha traído cosas que no son del agrado de Martina Álvarez, porque «los jóvenes hoy tienen las ideas demasiado claras. Nosotros éramos más reservados, más prudentes. Los padres deberían

educar con una mezcla de cariño y respeto; antes, nos educaban con demasiado respeto, pero hoy se les consiente demasiado. Por ejemplo, no hay más que mirar a las mujeres. Antes, si alguna entraba en un bar, la sacaban en el periódico. Hoy fuman y beben y hablan como carreteros. Se quejan por todo, y sin motivo: las calles están llenas de coches, cuando antes no podíamos comprar ni un carro para esparcir el abono. Y los armarios, llenos de ropa, cuando nosotros teníamos que lavar un vestido el sábado para ponerlo el domingo, y teñíamos las sábanas para hacer pantalones».

Para alguien que presume de haber vivido 68 años de matrimonio feliz, resulta incomprensible que las mujeres se divorcien cada dos por tres: «En mis tiempos, la que tenía suerte de encontrar un hombre bueno y trabajador podía estar contenta. Si no era así, había que tirar para delante y cargar con la cruz, porque antes las mujeres no trabajaban y no podían divorciarse así como así. ¿De qué iban a vivir?»

Adicta a la radio, enemiga de la televisión, religiosa, pero anticlerical, y solidaria con quien necesite ayuda y sepa pedirla sin recurrir a la violencia, Martina Álvarez está dispuesta a entrar



Martina Álvarez Díaz, una vida de trabajo y sufrimiento

en la autopista de los cien años conservando un envidiable espíritu crítico, que repudia por igual las excentricidades de Julio Iglesias y la belicosidad de Ronald Reagan: «Todo eso que echa en la atmósfera debería caerle a él en la Casa Blanca, a ver si aprende».

PANADERIA EL CALEYU, S.L.



Nuestro sincero reconocimiento y firme deseo de felicidad para nuestros mayores y, en general, para nuestro clientes, amigos y quienes a lo largo de los años nos han depositado su confianza

Teléfonos: 79.60.02
79.64.52

EL CALEYO

CARROCERIAS

HERMANOS DIAZ

REPARACION DE CHAPA. PINTURA AL HORNO
Teléfono 79.61.22
Vegalencia. SOTO DE RIBERA

Restaurante

BAR LOBATO

Hoy, viernes, y mañana, sábado, iniciamos la temporada de **ESPICHAS**: Bacalao a la vizcaína, lacón, cebolles rellenos, pinchos variados...

Especialidad en lechazo, carne a la marinera y merluza rellena (PREVIO ENCARGO)

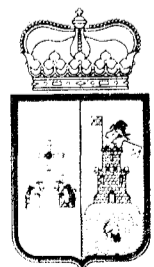
Teléfono 79.60.33

SOTO DE RIBERA

Carrocerías Ferga

Reparación del automóvil. Bancada universal. Equipo plantillas. Pinturas al horno. **SERVICIO DE GRUA PERMANENTE**
Teléfonos: 79.63.03 y 24.43.61
EL CALEYO

Ayuntamiento de Ribera de Arriba



Nuestro saludo y bienvenida a cuantos nos honren con su presencia para unirse a los actos programados y rendir homenaje a NUESTROS MAYORES.

¡ESTAMOS EN FIESTAS!

20 de marzo, Fiesta de la Tercera Edad.

Nuestra felicitación a los organizadores por esta afortunada iniciativa y los mejores deseos para nuestros mayores en tan señalado día. **ENHORABUENA**



Talleres: Vegalencia. Tlf. 796088. Soto de Ribera
Oficinas y almacén: Valentín Masip, núm. 42. Teléfonos:
23 26 62 / 23 26 58 en Oviedo



BAR - ESTANCO

ENTREPUNTES

Papel-Cerámica-Vidrio-Artículos de limpieza
DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO DE VILEDA INDUSTRIAL

ENTREPUNTES. Teléf. 796141, SOTO DE RIBERA